

# Justiciero literario

El escritor cabaiguanense Jorge G. Silverio Tejera ganó el Premio Literario Luis Rogelio Nogueiras 2020 con una novela policiaca que rompe con los estándares de ese tipo de propuesta

Lisandra Gómez Guerra

Mira con sutileza cada detalle del lugar. En su cabeza cree ver cómo fue posible que los cuerpos de los dos ancianos llegaran hasta ese sitio. Olfatea los rincones en busca de causas. Ellos ya no pueden hablar y precisa respuestas rápidas.

Camina con cuidado para no estropear la escena. Sabe, por su experiencia, que demasiada quietud no lleva a un buen camino. Vuelve a detenerse y la vista se pierde entre las líneas.

—¿Ya sabes quién es el autor?, me hago la idea de que le gritó, mientras devoro las siguientes palabras que me arrastran con fuerza para seguir cada movimiento, expresión, gesto de la capitana de la Policía Nacional Revolucionaria (PNR) Ángela Pérez.

La culpa no es de ella, sino de Jorge G. Silverio Tejera, el creador que le ha dado vida a un personaje provocador de debates, análisis y hasta de repensar los nuevos horizontes de la literatura cubana.

“ (...) mi protagonista es mujer, negra y lesbiana. Hasta los referentes que conozco no existe una protagonista con esas características en una novela policiaca. Diseñarla así me resultó muy fácil, pues en un solo personaje develo matices de tres expresiones que históricamente han sido objeto de exclusión ”

Llega mediante *Mugre*, una de sus más recientes creaciones y que se sumerge con elegancia y singularidad en la perspectiva de la novela policial, género narrativo que intenta resolver un enigma, normalmente un crimen.

“Ella investiga el asesinato de dos boliteros, pero también se encuentra con delitos de corrupción, prostitución, venta de drogas... problemáticas sociales que no son ajenas”, cuenta el autor, quien mereció por esa propuesta el Premio Literario Luis Rogelio Nogueiras 2020, en su XXX edición.

Es este un verdadero regocijo cuando por primera vez este escritor cabaiguanense se atreve a conducirnos por los vericuetos de la novela policiaca, calificada por otros autores, como detectivesca y donde vuelve a romper las talanqueras mentales y de conductas que en la actualidad impiden la convivencia bajo el concepto de la inclusión.

“Me he especializado en las investigaciones sobre las desigualdades y discriminaciones. Por tanto, mi protagonista es mujer, negra y lesbiana. Hasta los referentes que conozco no existe una protagonista con esas características en una novela policiaca. Diseñarla así me resultó muy fácil, pues en un solo personaje develo matices de tres expresiones que históricamente han sido objeto de exclusión”.

Quienes han hojeado *Mugre* no han podido abandonar a Ángela Pérez por su forma tan criolla de asumir la vida en una sociedad hegemónicamente patriarcal y heteronormativa.

“Ella es discriminada, pero no la concebí como un personaje antisistema, sino que culpa a las personas que arrastran siglos de una ideología machista. Tanto es así, que si revisamos lo escrito con anterioridad el héroe siempre es presentado como un hombre blanco, fuerte, heterosexual..., por ejemplo, el Mario Conde, de Leonardo Padura. Ángela no tiene conocimientos de literatura, proviene de una familia de padres divorciados, defiende el respeto entre todas las personas para recibir lo mismo, con conflictos de cualquier mujer de su generación... Es creíble y eso me lo han dicho quienes han podido leerla. Incluso, algunos oficiales de la PNR con quienes he dialogado para construirla”.

Pinceladas de los intereses y pasiones que también roban las horas de creación de Jorge G. Silverio Tejera, quien desde hace más de 10 años busca en las interioridades de los grupos más vulnerables para com-

prender el presente y trazar de forma más firme el futuro.

“Empecé a leer sobre esos tópicos. Entre mis autores están los análisis de la escritora espiritana Yanetsy Pino Reina, desde una mirada feminista a la literatura cubana, y Esteban Morales con sus reflexiones sobre el tema racial. Desde entonces, todo lo que escribo va en ese sentido porque aún queda mucho por decir. Tanto es así, que en estos últimos años todos mis personajes protagónicos son mujeres”.

También, este profesor de la Universidad de Sancti Spiritus José Martí Pérez apuesta en sus estudios por temas no comunes en el campo científico.

“Junto al historiador Carlos Gómez hemos examinado sobre la presencia de los negros en las guerras independentistas. Como en la literatura, hay en el resto de las ciencias muchos vacíos en esos grupos subalternos, silenciados desde la propia génesis de la humanidad”.

**¿Cuánto se puede hacer desde la literatura para despojar de nuestra cultura esas expresiones de desigualdad y discriminación?**

Mucho, porque en nuestros textos somos capaces de fotografiar la realidad, aunque cada autor le impregna una dosis de interpretación según sus experiencias. Desenmascarar todas las discriminaciones, ahondar en sus raíces para encontrar las verdaderas causas y proponer soluciones devienen hoy una necesidad.

**¿Por qué esos vacíos sobre el tema en nuestros libros?**

“Nuestra literatura, de forma general, es machista, reflejo de lo que predomina en nuestra sociedad. Las mujeres están, pero no siempre desde su multiplicidad, sino subordinadas al pensamiento y las conductas del hombre protagonista y líder”.

**¿Está preparada la comunidad literaria cubana para asimilar y defender propuestas que rompen con “la norma”?**

“Todavía encontramos resistencia. Ejemplo de ello es que *Mugre* había ido a



Este escritor cabaiguanense se adentra en las expresiones de desigualdad social. /Foto: Carlos Luis Sotolongo

otros concursos y los jurados no se habían identificado con una protagonista con las características de la capitana Ángela Pérez. Los roles y estereotipos del patriarcado aún se sostienen con fuerza en la psiquis colectiva e individual de gran parte de quienes hoy construyen la sociedad”.

Pero esta novela, ganadora del certamen nacional convocado por el Centro Provincial del Libro y la Literatura de La Habana y la casa editora Extramuros, y que engrosa el currículo de reconocimientos encabezado por la Distinción por la Cultura Cubana en 2019, no convencerá por sí sola a quienes aún creen que el hombre es el principal protagonista del gran entramado que nos permiten existir.

“*Mugre* forma parte de una trilogía, junto a *Miedo* y *Maldad*, ambas andan en ese proceso de necesario descanso cuando se termina de escribir para luego volver sobre cada palabra y corregir en busca de presentar un mejor producto”, insiste.

Justo en esas páginas volverá Ángela Pérez, a juicio de su autor, nombre inspirado en muchas feministas, eternas luchadoras por la equidad entre uno y otro sexos, a denunciar y cuestionar esas desigualdades y enfrentar delitos que sobrecargan el contexto social.



*Elegguá* es una de las piezas de Elio Vilva Trujillo que forma parte de la propuesta de la galería parisina sobre arte contemporáneo. Foto: Cortesía del entrevistado

## Los orishas abren los caminos

Dos pinturas de la religión yoruba clasificaron al trinitario Elio Vilva Trujillo como el único cubano en una importante galería de París

La seducción autóctona de la cultura afrocubana volvió a erigirse entre lo más atractivo del arte contemporáneo, según criterios europeos. Llega, en esta ocasión, de las manos del trinitario Elio Vilva Trujillo, una vez más con su paso firme en galerías internacionales.

La noticia la ofrece la Maison de ventes aux Encheres Rossini, una de las casas de subastas más prestigiosas de París, donde tras realizar una rigurosa selección se mostrarán piezas de creadores a la vanguardia en diferentes tendencias y estéticas de las artes plásticas contemporáneas.

En el catálogo la sorpresa es mucho mayor al observar que junto a creadores como Salvador Dalí, Pablo Picasso, Pierre Cornu... aparece Vilva Trujillo, el único cubano en la lista de 93 nombres de trascendencia mundial por décadas.

“Es un sueño, sin soñar por imposible”, dice este cultor de una autenticidad expresiva, con trazos finísimos e ingenuos y originalidad estilística.

Es por ello que el venidero 8 de diciembre en la institución parisina se podrá disfrutar de *Elegguá* y *Changó*, ambas pinturas sobre óleo con fecha del 2015 y creadas a partir de

la delgada línea que divide las fronteras del arte popular y el culto.

“Que mis obras estén junto a grandes del arte contemporáneo es uno de los mayores alegrones en mi carrera. Sobre todo, si son de mis pintores favoritos como el gran Dalí”, refiere vía Messenger, desde su amada Ciudad Museo del Caribe.

En otras ocasiones este estudioso de la labor de Wifredo Lam ha compartido espacios con reconocidos creadores en galerías internacionales como las de Londres y Nueva York, pero esta vez la sorpresa no le cabe en el pecho.

“Soy el único cubano y

eso me da mucha más alegría porque mis deidades representan a nuestro país en un contexto de tanto valor y prestigio para el arte contemporáneo”, concluye.

Y es que, desde su propio estudio en Trinidad, Elio Vilva Trujillo ha integrado otros espacios expositivos y catálogos con Manuel Mendive, Alicia Leal, Zaida del Río, José de Jesús García. También formó parte de los autores escogidos por el Cuban Art Space, de New York, por lo que varias de sus pinturas se convirtieron en postales con imágenes de Changó, Obbatalá y Elegguá, que le han dado la vuelta a gran parte del mundo. (L. G. G.)